

## **PROBLEMATICA Y PARADIGMA EN LA ANTROPOLOGIA URBANA**

## **La Visión Holística; la Ciudad como Tema y como Escenario y la Relación con Otras Disciplinas**

**por Curtis R. Glick  
Antropólogo**

Hace unos años leí en un periódico norteamericano el informe de un periodista no antropólogo que, de regreso de un congreso de la AAA en la Ciudad de México, declaró "Acabo de regresar de Babel" Por qué ? Porque en todo un congreso de tres o cuatro días no había escuchado dos ponencias que estuviesen en línea una con otra, no había encontrado temas comunes. Más bien, presenció un encuentro, en donde cada uno manejaba su propia área y donde existía poca discusión y poca escuela.

Solo ahora, años después, puedo apreciar plenamente el sentido de esas observaciones. Encuentro que al interior de la antropología en que me especialicé, la antropología urbana, están borrosos los parámetros y no están formadas las líneas nuevas y atrevidas de investigación que habrían de orientar una antropología urbana más fuerte. (Más bien, las publicaciones de la antropología urbana y la sociología urbana -- *Urban Anthropology* y *Urban Life* -- han tenido que cambiar sus nombres y ampliar sus gamas temáticas para poder sobrevivir). Los pocos desarrollos teóricos y/o temáticos en esta subdisciplina pertenecen a los años 70. Es como si se hubiese acabado la antropología urbana antes de comenzar bien, y antes de llegar a Colombia en forma.

Fué en un escrito en *Urban Life*, "The Paradigm Shift in Urban Sociology" (Gottdeiner and Feagin, 1988), que pude darme cuenta del problema en la antropología. . . . . es que le falta un paradigma que recoja toda o la mayor parte de la teoría existente y de ella forme un cuerpo explanatorio del fenómeno urbano desde la óptica antropológica.

Para ubicarnos mejor, podemos recurrir nuevamente a Gottdeiner y Feagin para fijarnos en la descripción que ellos traen prestada de Pckvance (1984: 33 citado en Gottdeiner y Feagin), que consiste en cuatro elementos: (1) “Un conjunto de conceptos vinculados por una explicación (rationale)” que se considera de la mayor utilidad para lograr una comprensión del mundo; (2) Un juego de interrogantes predilectos para orientar la investigación, los que son tomados como los de mayor importancia; (3) Un conjunto de explicaciones sustantivas (a veces llamadas teorías); conceptos que están ligados mediante la teoría y luego aplicados para responder a los interrogantes de investigación; y finalmente (4) Un conjunto de supuestos tácitos que se despliegan cuando falta evidencia o cuando las interpretaciones de la misma sean ambiguas”. (*Ibid*, 168).

John Gulick (1984) lo coloca en forma más sencilla: se requiere de una elección sistemática de tópicos de investigación.

Pero, sigue la duda. Cómo es que falta un paradigma en la antropología urbana y a qué se debe?

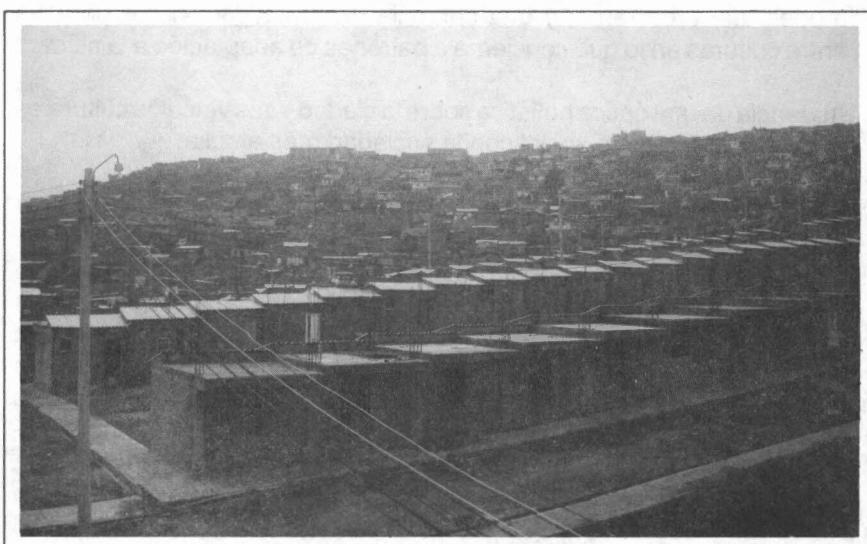
### **Lo que había, lo que hay**

La antropología urbana, especialización de relativamente reciente data, nace en dos fuentes.

- Los estudios de comunidad norteamericanos de los años 20 y 30 (Yankee City, Middletown, otros) fueron tal vez los primeros esfuerzos en cualquier disciplina, de entender cualquier medio de escala urbana en forma holista. Pero luego se abandonó esta línea de investigación en la disciplina (aunque la sociología eventualmente recogió algunas de estas inquietudes).
- La administración colonial inglesa en África, que en aras de comprender el medio cada vez más urbano en que se tenía que trabajar produjo una rica y continuada tradición de estudios urbanos en ese continente. (Ver, al respecto, obras de Aidan Southall, Abú-Lughod, Epstein, duToit y otros).

De manera similar se comenzó a producir estudios de temas urbanos por parte de antropólogos norteamericanos (y luego latinoamericanos y británicos) que, mediante un proceso continuado de estudio de sujetos campesinos y de pueblos rurales en América Latina, se vieron obligados a seguir a sus informantes hacia las ciudades adonde éstos migraran. Esta tradición dió inicio a una nutrida literatura sobre México (Lewis, Butterworth), Perú (Mangin, Doughty) y otros. Esta última tradición fue el punto de partida del grueso de la temática que se maneja sobre la ciudad en nuestro continente.

Se han manejado temas tan diversos como la migración de campo a ciudad, la adaptación al medio urbano, la pobreza y la marginalidad, la "cultura urbana", la aculturación en la ciudad, estudios y tipologías de barrios y tugurios, la documentación de subculturas urbanas, estudios de la mujer en la ciudad, y estudios de la comunidad parcial (o barrial) en la ciudad. A esta tradición también pertenecen las pocas obras que en Colombia se han intentado. Juntos forman una literatura rica y agradable, pero que de alguna manera no ha logrado satisfacer totalmente por la falta de paradigma anteriormente mencionada.



Por cierto, existe una serie de estudios de mayor envergadura, más completos o sistemáticos, que de alguna manera han querido reflejar la sociedad urbana en mayor dimensión. Las obras de Gulick sobre la ciudad libanesa de Tripoli (1967), Skinner sobre Ouadadougou (1974), D>G> Epstein sobre Brasilia (1973) y Reina sobre Paraná (1973), todas reflejan dimensiones importantes de la vida social y cultural de sus ciudades objetos de estudio, así las obras hayan tenido como objetivo la presentación de algún problema en vez de la monografía urbana. Aspiro a que mi propia tesis doctoral sobre Armenia, Colombia, pertenezca a este grupo, ya que fue concebido y realizado con la finalidad de reflejar un medio urbano a través de sus procesos de desarrollo y planificación urbanística.

**Estudios de la Ciudad Versus Estudios en la Ciudad.** Han pecado de otro mal, que es que pertenecen a lo que se puede llamar "estudios en la ciudad" en vez de "estudios de la ciudad". Con esto quiero decir que no han abordado a la ciudad como objeto social y digna de ser estudiada por si misma. En esto hago eco a Richard Fox, que en su artículo seminal

"Rationale and Romance in Urban Anthropology" formula las siguientes limitaciones en la manera en que se ha venido haciendo la antropología urbana:

- 1) Falta de emprender investigación que apunta hacia la definición de la ciudad o las ciudades, y en la ausencia de tal visión macro, se ha concentrado sobre la ciudad como mero escenario para la investigación en vez de escogerla como objeto conceptual de la misma;
- 2) Un supuesto implícito que la ciudad Occidental o industrial debe ser el modelo del urbanismo, y una carencia de investigación comparativa entre culturas en lo que concierne a patrones de adaptación a la ciudad;
- 3) Ausencia de una óptica holística sobre la ciudad y sus vínculos culturales y de comportamiento social con la sociedad más amplia;
- 4) Preservación de un enfoque sincrónico que tiene su origen en la etnografía de las sociedades primitivas. (1975: 59-60).

Desde allí, como cuestión un poco mía, he elaborado un esquema de la dicotomía de la antropología hecha sobre las ciudades versus aquella lograda apenas en las ciudades. En la primera clase de estudios, que son más bien pocos, se atreve a abordar esta enorme institución social que es la ciudad con conceptos, referencias y lenguaje que viene de la antropología. Mal adecuados a la tarea, por cierto, pero nuestros. El segundo grupo, para mí, simplemente constituye un cuerpo de estudios que tiene lugar en la ciudad como escenario, y que podrían tener lugar en alguna aldea, en el campo, a bordo de un trasatlántico, etc. Quiere decir que la ciudad no figura como objeto de estudio. Y para mí, esta es antropología empobrecida por lo tímida, o peor, por no comprender que la ciudad forma un contorno social único que no puede faltar como protagonista cuando interviene y condiciona tanto la vida que transcurre al interior de ella.

Para mí, además, este artículo de Fox coincide con una observación perceptiva formulada por Anthony Leeds en una conferencia presentada en Bogotá en 1985, cuando aseguraba que la dicotomía entre lo urbano y lo rural es una dicotomía falsa. Que lo que se tiene es una especie de continuo sobre un plano geográfico, en donde existen mayores y menores densidades de habitantes. Coincide con relativas densidades de funciones. La ciudad como institución existe en relación simbiótica con el campo como institución, cada uno especializado en algunas funciones que sirven también a cada otro.

Gulick (1984) pasa esto a una confrontación entre dos contextos: el micro y el macro, donde el micro (que es donde solemos trabajar los

antropólogos) carece de transcendencia cuando no está relacionado con el contexto macro. O sea, que el estudio del barrio se vuelve más importante cuando la ciudad y la sociedad nacional figura en su marco de referencia y en la problematización que sobre ello se elabora el discurso.

Incluso, bien pensado, veo tres tipos o niveles de estudios urbanos:

- Estudios hechos en la ciudad. Es lo usual. Un ejemplo de ellos sería el estudio Los hijos de Sánchez, de Oscar Lewis (1961), o cualquier otro de esa serie sobre la ciudad de México. En ellos la familia va, la familia viene, trae recursos de la ciudad, va a trabajar en ella. Pero la ciudad sigue como fantasma, sin descripción sin problematización amplia siquiera como marco de orientación al lector.
- Estudios de problemas sociales donde la ciudad figura como un referente específico, sin por ello robar importancia al problema social. Esta clase de estudio no es común, pero existe. Ejemplos: Rubén Reina sobre Paraná, Glick sobre Armenia, Gulick sobre Tripoli, Skinner sobre Ouagadougou, etc.
- Estudios de la ciudad. Son escasos y realmente a este nivel no son antropología. El ejemplo por excelencia es el trabajo de Fox sobre la Antropología Urbana, que es tan asocial y esquemático que se acerca más a la literatura sobre planificación urbana. Para mí este desarrollo de tipologías no satisface.

### **El Problema más Grande: Falta de Paradigma de Investigación en la Antropología Urbana.**

Tuve que escarbar en la literatura de la sociología (horror) para dar con el problema como lo entiendo ahora: el paradigma. Realmente yo no manejaba el concepto de paradigma y he llegado a la convicción que en la antropología urbana no existe uno bueno.

Qué es un paradigma? Gottdeiner y Feagin (1988: 168) citan cuatro elementos sugeridos inicialmente por Pickvance, que básicamente definen el paradigma:

- 1) Un conjunto de conceptos ligados por un lineamiento razonado que se considera muy útil para entender al mundo;
- 2) Un conjunto de preguntas predilectas para la investigación, que se entienden como las más útiles;

- 3) Un conjunto de explicaciones sustantivas (a veces llamadas "teorías"), conceptos que están relacionados mediante la teoría y luego aplicados a la solución de problemas de investigación; y
- 4) Un conjunto de supuestos tácitos que se despliegan en la ausencia de evidencia o cuando sus interpretaciones están ambiguas.

Gulick (1984) lo pone en forma más sencilla: se requiere de una selección sistemática de tópicos de investigación. O sea, que debe haber alguna clase de acuerdo sobre qué vale la pena investigar, acompañado de programas concertados de investigación para cubrir áreas temáticas en forma más completa.

### Solución Posible:

Como las otras ideas seminales de esta conferencia, la idea que me norteó en la posible solución es prestada (la contribución mía sería la de ensartarlas en una configuración específica en que se apoyen más directamente entre sí). Pertenece a Hutchinson, y dice en pocas palabras que es una vanidad procurar estudiar la ciudad desde la antropología -- o desde cualquier otra disciplina -- en forma solitaria:

..... El estudio de la escena urbana será protagonizado por miembros de muchas disciplinas distintas, olvidándose de las fronteras entre disciplinas, prestando entre sí las metodologías y las técnicas y uniendo fuerzas en general. El antropólogo y sus percepciones y metodologías particulares tiene mucho que contribuir a este esfuerzo. (1968:29).

Nótese bien: el antropólogo no lo va a hacer solo: no puede, no debe. Tenemos que aprender a ser realmente interdisciplinarios. Así será que podemos llegar al verdadero holismo, estudios sin "costuras" donde termina una disciplina y comienza otra. Es difícil, pero creo que se puede.

Personalmente, conseguí la mayor parte de mi formación -- u orientación -- sobre la ciudad latinoamericana en otras disciplinas (no de la antropología). Lewis Mumford me dió el elemento marco histórico urbano y Jorge Hardou (arquitecto argentino) me dió muchas de las especificidades históricas, sobre todo en la dimensión físico-espacial, que es muy importante. Banfield y Wilson (*City Politics*) y Patrick Moynihan (*Maximum Feasible Misunderstanding*) me dieron elementos de politología. Manuel Castells me ha dado elementos de economía y sociología marxista. Jorge Hardoy, Gilma Mosquera, Jacques Aprille y Alberto Saldaña, entre otros, me han aportado elementos de diseño. La bibliografía más útil ha venido de Richard Morse (historiador). Sin ellos mi formación sería demasiado limitada. Y la lectura de ellos --ninguno antropólogo-- creo que me ha hecho mejor antropólogo de la ciudad !

Por cierto que hay problemas con "aprender su lugar" en medio de un abanico de disciplinas. Hay problemas de vanidades disciplinarias y personales. Algunas disciplinas tienen como parte de su "etos" el dominar sobre las otras disciplinas, tal como la tienen los hijos de la oligarquía en esta sociedad; creen que es un derecho hereditario. (La arquitectura es un buen ejemplo). También, se presentan dificultades conceptuales cuando se pretende pasar desde una disciplina a otra, arrastrando vestigios de lenguaje y conceptos de una a otra, donde no es probable que se entiendan.

## **El papel de la antropología en una configuración multidisciplinaria.**

Será, entonces, que estoy proponiendo que regalemos nuestro territorio, que abandonemos el campo de batalla ? Nada de eso. Es más bien cuestión de aprender nuestras fuerzas relativas y trabajar sobre ellas para garantizarnos una posición digna y lógica en el nuevo orden. Cómo ? A continuación propongo un listado de ideas que creo que podremos trabajar en este sentido.

- 1) Considero que a través del "holismo" la antropología ofrece un enfoque de sistema social, junto con una comprensión profunda para poder ver y trabajar los sistemas reales que se presentan en la ciudad.
- 2) Creo que muchos ya hemos comenzado --si no es que siempre lo hemos hecho-- a entrenarnos en formas interdisciplinarias y prestar técnicas y metodologías de otras disciplinas. Esto puede representar una ventaja competitiva en ubicarnos bien en grupos multidisciplinarios. Así como nos entrenemos para insertarnos entre los Tukano para estudiarlos, entrenémonos para infiltrarnos entre economistas y politólogos para trabajar con ellos y --quién sabe ?-- liderarlos. Afanémonos para llegar primero.
- 3) Tenemos problemas de escala y de metodología. Nuestra disciplina se formó sobre experiencias de tipo "micro" estudios culturales de grupos sociales típicamente pequeños: tribus, aldeas, familias. Esto, ¿qué nos ofrece para abordar a problemas sociales de las dimensiones de Bogotá o Medellín ? Cómo repetir un estudio ambicioso y abarcador como el de Yankee City en condiciones modernas, de financiamiento limitado, desarrollo disciplinario y expectativas individuales de investigadores ? Para mí, el Estudio de la Ciudad de Bogotá, del Banco Mundial, no satisface, por su falta de elementos sociales cualitativos. Hay que cambiar, ampliar. Por ejemplo, estudiar la estadística y otras formas de análisis tipo macro.
- 4) Falta mayor desarrollo teórico de la antropología sobre la ciudad; estoy encontrando que los sociólogos nos llevan la ventaja en este campo.

- 5) Hay que elaborar nuestras habilidades de trabajo realmente interdisciplinario.
- 6) Hay que analizar y trabajar los vínculos “verticales” que llevan nuestro enfoque desde lo excesivamente local, o “micro”, hacia escalas más abarcadoras: la región, la nación, el medio ambiente. También sería bueno ampliar hacia otros temas globalizantes de la ciudad, como la planificación, la resolución de problemas prácticos, el desarrollo.
- 7) Como dice Gulick, hay que emprender un proceso continuo de repensamiento de las funciones de “lo micro” y de cómo hacerlo pertinente a las grandes preguntas sociales de nuestros tiempos. Los estudios a nivel micro deben sugerir nexos con los problemas grandes. Podemos examinar las continuidades versus las rupturas en la continuidad socio-cultural de comunidades urbanas que nos interesan.
- 8) Hay que mirar y aprender de la Nueva Sociología Urbana que se está formando en Europa y tímidamente, en los Estados Unidos.
- 9) Podremos retomar el estudio de la comunidad, que piensa es un elemento importante que se pierde en el contexto y escala de la ciudad grande.

Actualmente, cuando se menciona, se ultraja, se menciona fuera de contexto real o sin comprender el concepto sublime que manejaron científicos sociales como Arensberg y Kimball (1965). Para esto, podemos trabajar las redes sociales y personales y otras formas difusa de asociación.

- 10) Hay que estudiar cómo meter a la antropología colombiana en estos marcos internacionales, cuando nuestra disciplina nacional se ha mostrado en décadas recientes, reacia a las influencias extranjerizantes.
- 11) Conviene que la comunidad antropológica aprenda a leer con comprensión en inglés (no solamente en francés), ya que este idioma es la lingua franca de gran parte de la literatura seria y pertinente en nuestra área. En la medida en que esta falta de leer en aquel idioma sea una cuestión de chauvinismo y rechazo a una serie de imperialismos, creo que es tiempo de repensar la interconectividad universal en esta área de enlaces y flujo electrónico de información, revisando las normas de aceptabilidad de fuentes de información y cooperación, para posicionarnos mejor, para aprovechar nuevas oportunidades. La soberanía conceptual se puede defender con criterios en vez de rechazos mistificados.
- 12) Finalmente, creo que hay que desarrollar paradigmas propios para gobernar nuestra participación en el discurso científico sobre la ciudad.

## Conclusión

A partir de lecturas muy diversas en las ciencias sociales, he llegado a una hipótesis que postula la falta de paradigmas fuertes al interior de la antropología urbana. Es tiempo de enfrentar este problema, y hay buenas posibilidades de encontrar la solución rompiendo las barreras que hemos defendido en el pasado, para hacer empresa común con profesionales de otras disciplinas, que también pueden y deben aportar. Para orientarnos en esta tarea, comencemos a pensar en nuevos paradigmas que realmente recojan lo más importantes de nuestras inquietudes sobre la ciudad.

## BIBLIOGRAFIA\*

- Arensberg, Conrad and Solon T. Kimball. culture and Community New York: Harcourt, Brace & World, 1965.
- Banfield, Edward C. and James Q. Wilson City Politics New York: Vintage Books, 1963.
- Castells, Manuel. La cuestión urbana. México:Siglo Veintiuno Editores, S.A. 1974.
- Epstein, A>L. The Network and Urban Social Organization. Rhodes - Livingston Journal, 29: 29-62, 1961.
- Epstein, D.G. Brasilia, Plan and Reality (A Study of Planned and Spontaneous Urban Development) Berkkeley: University of California Press, 1973.
- Fox, Richard. "Rationale and Romance in Urban Anthropology". En Friedl, John and Noel J. Chrisman. City Ways A Selective Reader in Urban Anthropology. New York: Thomas Y. Crowell Company, 1975.
- Glick, Curtis. Urban Planning a Cultural Process. A Study of Armenia Colombia Gainesville: The University of Florida, 1980. (Tesis Doctoral)
- Gottdiener and Feagin. "The paradigm shift in urban sociology" In Urban Affairs Quarterly. December, 1988.
- Gulick, John Tripoli A Modern Arab City. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press, 1967.
- Hutchinson, H>W> "Social Anthropology and Urban Studies" En: Eddy, Elizabeth M. (Ed.). Urban Anthropology: Research Perspectives and Strategies Athens: University of Georgia Press, 1968.
- Lewis, Oscar. Los hijos de Sánchez.
- Moynihan, Patrick. Maximum Feasible Misunderstanding
- Reina, Ruben, Paraná. Social Boundaries in an Argentine City. Austin: University of Texas Press, 1973.
- Skinner, Elliott P. African Urban Life: The Transformation of Ougadougou. Princeton: Princeton University Press, 1974.

---

\* Las traducciones del inglés al español que aparecen en el texto, son del autor.